EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Nº 74 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 3 de Agosto de 1946 | Precio : 5 francos

Diez años de polîtica fascista

El Imperio del hambre

HEMOS leido el texto completo de las declaraciones hechas por Franco al director del vocero centrai de la Falange, «Arriba», con motivo del 18 de Julio. La conversaciôn, del principio al fin, quiere explicar al pùblico «las dificultades sobrevenidas», justificar «las deficiencias y los sacrificios» soportados en progresiôn creciente por el país. Es un intento de defender lo indefendible y una respuesta petulante a la acusaciôn popular que deja ya de ser muda.

Sin necesidad de otras fuentes de informaciôn, de las propias manifestaciones del «Caudillo», se obtiene el cuadro sombrío de la España que gime bajo su bota. Franco no se molesta en describir ni detallar un estado de cosas sobradamente conocido. El sentido general de lo que dice, implica un panorama angustioso, desolador. Pero la culpa, segùn él, no les cabe a quienes tiranizan y arruinan la naciôn desde hace diez años, es de la Repùblica, de los «rojos», sublevados, al parecer en 1936, o ocaso antes, contra la Patria. Y como las cifras barajadas sobre lo pillado y destruido por los «rojos» junto a la «desastrosa gestiôn de los gobiernos de la Repùblica», son insuficientes para justificar la miseria de hoy y el sacrificio exigido desde entonces, el «jefe del Estado» carga también buena parte del pecado sobre las espaldas de los gobiernos sucedidos desde principios de siglo hasta la «era triunfal». Sôlo se salva, claro es, el periodo de la dictadura militar de Primo de Rivera, que «hizo esfuerzos laudables en algunos dominios».

No hay que ser un lince para comprender la intencionada excepciôn. Fué también otra militarada la que entonces «salvô al país». Aquellos siete años fueron ya, en cierto modo, un ensayo general de la tragedia montada después por los mismos actores al servicio de iguales empresarios. Pero si natural es la defensa que el traidorzuelo hace de la casta que traicionô siempre al país, lôgico sería también que no censurase a quienes, como él ahora, desde principios de siglo y antes, no fueron, sino los ejecutores de la voluntad política de las clases pudientes y de las oligarquías tradicionales. Por lo demàs, estamos de acuerdo al considerar esas clases y esas gentes responsables del atraso econômico de España, pero agregamos que los militares con sus intervenciones en la vida civil acentuaron la incapacidad de las clases directoras y afirmaron màs la reacciôn a todo progreso social. El golpe militar fascista del 18 de Julio ha coronado dignamente esa tradiciôn y ha llevado el país, a través de rios de sangre, a una ruina y a un desbarajuste jamàs conocidos. Es la obra franquista, veamos las explicaciones del autor.

Franco se enorgullece de lo realizado por su régimen y pone como ejemplo lo hecho en el orden sanitario. La referencia al problema es síntoma revelador de su magnitud. «Antes existían unas 2.000 camas en la naciôn para la lucha antituberculosa. Ahora se ha llegado a la cifra de 20.000».

Lo que no dice Franco es que el nùmero de tuberculosos ha aumentado en proporciôn infinitamente superior. De una minuciosa encuesta llevada a cabo por los corresponsales del «New-York Times» en el pasado mes de marzo, resulta que la situaciôn sanitaria de España es mucho peor que la de la mayor parte de los países europeos acabados de salir de la guerra. Los servicios médicos «estatizados» por la Falange no funcionan y son muy caros. «La mayoría de los españoles —dice una personalidad médica—, en particular las clases pobres, gozan de un régimen alimenticio inferior al normal». La misma personalidad declara que el problema sanitario de España se plantea por el desarrollo inevitable de la tuberculosis. Las autoridades médicas oficiales estiman que el crecimiento de la mortalidad ha aumentado en un 40 por 100 desde 1939. «La tuberculosis, el tifus y la malaria existen como estado endémico en el país». Sometidas a revisiôn las estadísticas franquistas, veríamos que el nùmero de camas existentes en 1936 era superior a la cifra citada, y observaríamos que en ellas no contaban las de instituciones particulares, adicionadas y controladas ahora por los servicios falangistas. En todo caso, durante la Repùblica, los trabajadores podían comer y no se cebaba en ellos la tuberculosis, como ocurre hoy, terminando la obra de extermino tan diestramente organizada por los sicarios del régimen fascista.

El «Caudillo» presume de gran estadista, enteradísimo de las cuestiones econômico-financieras. Su estùpido engreimiento da como cierta la ignorancia de los demàs en el manejo de los nùmeros, y a las malas artes de los usureros de pueblo recurre él para responder a la indicaciôn del plumífero falangista sobre lo que se dice en el extranjero «de las exageradas cargas militares en el presupuesto español». «España —argumenta el dictadorzuelo— tiene cerca de 28 millones de habitantes, e Inglaterra, con unos 47, gasta solamente en la ocupaciôn de Alemania 800 millones de dôlares, o sea el 50 por ciento de lo que representa el presupuesto español». Y se queda tan frésco. Eso sí, imagina grandes peligros en las fronteras españolas, lo que exige el mantenimiento del costoso aparato militar. De lo que significan esos 800 millones de dôlares con relaciôn al presupuesto general de Inglaterra y a la renta nacional de la comunidad britànica no dice nada. De que eso es un gasto extraordinario en una naciôn que ha tenido que batirse para salvar su existencia contra la mayor potencia militar conocida en Europa, tampoco. Como tampoco dice una palabra de lo que representan las cargas militares franquistas dentro del presupuesto español, ni de la extenuante sangría que ese presupuesto de gastos es para la ya arruinada economía del país. ?O acaso la economía española es màs prôspera que la inglesa y el nivel de vida de los españoles superior al de los britànicos? Añadamos que los gastos militares de Inglaterra se han empleado y se emplean para garantizar la seguridad exterior, mientras que los gastos militares de España se destinaron siempre y se destinan ahora a sojuzgar a los españoles. Las màs brillantes acciones guerreras las han ganado nuestros militares contra sus conciudadanos inermes. Sus trofeos de guerra los arrancaron de manos de los trabajadores que luchaban en defensa de sus derechos o de su libertad.

Como broche final, Franco asegura que él y sus Ministros estàn hondamente preocupados, que se desvelan por resolver el gran problema de actualidad: la carestía de la vida. Tan interesados estàn en resolverlo que a él dedican «dos horas y màs de los Consejos de Ministros». Eso es todo. Le dedican mucho tiempo... sin que por ello disminuyan los precios ni aumente el abastecimiento. Medidas pràcticas, ninguna. Salvo —si así se estima— los sucesivos llamamientos a la poblaciôn para que aguante y se resigne.

Tal es el panorama de la España franquista, visto a través de lo que dice su «Caudillo». Muchos cuarteles, mucha tuberculosis y la mayor de las miserias. Franco se siente orgulloso y agradece al cielo su ayuda en la bien lograda empresa iniciada con la cruzada salvadora.

En Filipinas

CUMPLIENDO lo prometido hace diez años, el gobierno estadounidense declarô independientes a las islas Filipinas, con ocasiôn de la fiesta nacional norteamericana del 4 de julio de este año. Poco antes, se habían celebrado las elecciones legislativas y presidenciales, siendo elegido presidente de Filipinas el señor Roxas y Acuña. Pocas semanas después, el gobierno filipino tuvo que enviar unos batallones del ejército a la provincia de Pampanga e imponer el toque de queda en numerosas capitales del archipiélago.

No es, pués, sôlo la independencia nacional lo que hace feliz a un pueblo. Y en Filipinas se demuestra claramente que los problemas polîticos apenas empiezan a dibujarse. Los filipinos pertenecen a varios pueblos indígenas pobladores de aquellas islas en tiempos de la conquista española. Con excepciôn de unos sectores musulmanes, los llamados «moros», las islas fueron cristianizadas por los españoles y tienen, por consiguiente, màs afinidad con algunos países suramericanos que con los países del Extremo Oriente, regiôn a la cual las Filipinas pertenecen geográficamente. La colonizaciôn española no estableciô sôlamente contacto espiritual y cultural con el mundo occidental, creô también una estructura social colonialista, cuyas víctimas fueron —y son todavía— los labradores del campo. Una capa superior de filipinos formada al lado de los señoritos y órdenes religiosas españoles no cambiô esta estructura, causa de la tensiôn actual y orígen de la guerrilla civil iniciada en varias provincias de la isla Luzôn.

por RODOLFO

El problema social filipino se asemeja al problema indio de muchas partes de la América Latina. Persiste la explotaciôn acentuada de las masas indígenas campesinas. El campo pertenece a unos ricos señoritos, o a unas sociedades capitalistas dominadas por los mismos señoritos, los cuales forman, con los descendientes de los primeros privilegiados de la colonización, la clase explotadora, debidamente apoyada por las jerarquías eclesiàsticas que tampoco desdeñan las actividades provechosas del cultivo y del comercio donde hay mano de obra barata. Pero la mano de obra ya no quiere ser barata; quiere parte de las riquezas creadas por su labor. Bajo la opresiôn japonesa, las masas laboriosas del campo, armadas por el mismo ejército norteamericano, fueron el nùcleo màs valiente y màs numeroso de la resistencia. Los guerrilleros filipinos crearon una organizaciôn llamada Hukbalahap, que necesariamente se transformô en organizaciôn polîtica, representante después de la liberaciôn de las reivindicaciones de los labradores.

He ahî la raiz de la guerrilla civil filipina. Con la liberación, el poder polîtico volviô otra vez al antiguo Partido Nacionalista, que en el pasado había reivindicado la independencia. Mas la independencia ya no era problema esencial, y este partido se dividiô en varios grupos. Los elementos liberales y progresistas urbanos, junto con el Hukbalahap, presentaron en las ùltimas elecciones a Sergio Osmeña como candidato. Sin embargo, resultô elegido, por gran mayoría, el candidato derechista Roxas y Acuña; con lo que el fermento político en el archipiélago siguiô desarrollàndose. Roxas formô parte del gobierno «quisling» al servicio de los japoneses, y pasô luego al ejército americano liberador. La secciôn de Informaciôn de éste avalô su actuaciôn durante la ocupaciôn como de «sumo interés» para las fuerzas aliadas. Claro es, razones tan sutiles convencen poco a los guerrilleros de los montes y de los bosques. Como Roxas representa a las oligarquías ricas, la oposiciôn contra él aumentô màs todavía después de su triunfo electoral.

Roxas (que acogiô ceremoniosamente una embajada extraordinaria del Caudillo de Madrid con ocasiôn de la declaraciôn de la independencia filipina) quiere vencer las dificultades, nombrando a su contrincante en las elecciones, Osmeña, miembro del consejo consultivo del Estado y solicitando un crédito importante de los E.E.U.U. Pero el problema social del campo no se resolverá con tales recursos; la guerrilla civil sigue. El Hukbalahap es numeroso, y, al parecer, bien armado. Le falta una direcciôn política, orientada por criterios socialistas y marxistas, como la tiene el movimiento «Aprista» en América del Sur.

Veteranos en la traiciôn y en la estafa

LOS CORRUPTORES

YA han llegado. Ya estàn ahî. Vienen provistos de papel timbrado y de un sello del Partido, que no les pertenece. La sombra fatîdica del corruptor por excelencia, de Negrîn, con la aureola de su inagotable tesoro —su tesoro, suyo!— los cubre. Se han instalado en Parîs. Envîan Circulares, boletines. Anuncian publicaciones. Distribuyen cartas y màs cartas. Todo ello, claro està, con las cuotas de unos militantes inexistentes. Hay que hacer saber que ha llegado a Francia la auténtica Comisiôn Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español. Porque el Partido es la Ejecutiva. Y la Comisiôn Ejecutiva son Peña y Lamoneda. Y con ellos, el dinero de Negrîn.

Si se hubiesen limitado a pasear por el exilio sus títulos de dirigentes destronados —destronados, pero no tronados— como cualquier reyezuelo en desgracia, nuestro silencio hubiera sido total. Pero no ha sido asî. Los que en España destrozaron el Partido; los que lo atomizaron en Francia, donde abandonaron criminalmente a los militantes; los que no supieron en Méjico reagrupar las fuerzas socialistas, vuelven a Francia —cuando ha pasado la tormenta, claro està— con la pretensiôn de reivindicar unos títulos que no les corresponden, ni merecen. Vienen a llamarnos a nosotros —a nosotros!— «grupo disidente». No. Vienen a perturbar. A ver si pueden destrozar lo que con tanto esfuerzo se ha hecho. Vienen a continuar la labor disolvente que han realizado en Méjico. Vienen a ver si pueden corromper a algùn desdichado.

Esos hombres que en un Manifiesto fechado en Méjico en noviembre de 1945 tuvieron la osadía de escribir refiriéndose a nosotros «que algunos grupos escindidos del Partido se han organizado autonômicamente en Francia, Africa y América, sin reconocer otra direcciôn Central que una Ejecutiva que afirman existe en el interior de España»... Que afirman existe en el interior de España !

Ellos, los dirigentes perpétuos, Peña y Lamoneda, la auténtica Ejecutiva cuyos títulos no prescriben jamàs, tan interesados por las cosas del Partido, no saben si existe o nô una Ejecutiva en el interior de España. No lo saben porque echaron a correr demasiado pronto y porque se marcharon demasiado lejos y porque lo han pasado demasiado bien en Méjico para preocuparse por la suerte de los compañeros de España. No lo saben porque nuestros compañeros de España, desafiando peligros, con heroîsmo que son incapaces de reconocer los que se fueron a «resistir» a Méjico se reorganizaron sin pedir permiso a los que huyeron y lo abandonaron. Pero a estas horas ya lo sabràn. Lo sabràn por el emisario que enviaron hace unos meses, a cuyas palabras de discordia y a cuyos ofrecimientos de dinero se les contestô contundentemente. Lo sabràn porque suponemos que se habràn enterado, al fin, de las sentencias vomitadas por los Tribunales falangistas contra los compañeros que constituían la Ejecutiva de nuestro Partido en el interior. Como sabràn que las càrceles de Madrid y provincias estàn llenas de dirigentes locales, provinciales y nacionales. Lo sabràn, ademàs, porque esa Ejecutiva «que dicen existe en el interior de España», y el Comité Nacional, reuniendo a todos los delegados regionales que representaban a las cuarenta Federaciones provinciales que funcionan, acordaron la separaciôn del Partido de quienes, como Peña, Lamoneda, Negrîn y Vayo, no pueden seguir en sus filas.

Como suponemos que tampoco ignoraràn lo que los «grupos escindidos del Partido», como nos llamaban ayer, o el «grupo disidente», como nos llaman hoy, han hecho en el exilio. Ahî estàn nuestras Secciones locales. Ahî estàn nuestros Grupos Departamentales. Ahî està nuestro primer Congreso de septiembre de 1.944. Ahî està la labor de dos años, rehaciendo lo que ellos destrozaron. Ahî està nuestro histôrico Congreso del mes de mayo ùltimo, consagrado por la asistencia de delegados de Francia, Africa, Bélgica, Inglaterra, América y España. Consagrado, ademàs, por las delegaciones internacionales. Que digan ellos, los dirigentes perpétuos, lo que han hecho desde que huyeron de España y de Francia.

Venir dos años después de la liberaciôn de Francia a querer exhibir unos títulos que los militantes cancelaron; querer presentarse ante la emigraciôn como héroes, como resistentes y como fieles guardadores de la pureza del Partido, es intolerable. Es un reto. Es una provocaciôn.

Ante tanta osadía no hay manera de guardar silencio. Nosotros queríamos reservar el proceso —porque proceso ha de haber— para cuando estuviésemos en España. Vemos que no es posible. Nuestro silencio se interpretaría mal. Puesto que ellos lo quieren, tendremos que abrir anticipamente los archivos. Y que se enteren nuestros compañeros todos de lo que son, de lo que han hecho y de lo que representan estos salvadores del Partido que lo destrozaron desde dentro ya que no lo lograron desde fuera con la escisiôn de 1921; que toleraron que se asesinara a mansalva, en España, a multitud de compañeros nuestros; que, en la emigraciôn, contribuyeron a que se seleccionaran los embarques para América con criterio sectario excluyendo sistemàticamente a quienes no suscribían determinada declaraciôn de pleitesía negrinista o negrinoide; que mientras aquî y en España se morían de hambre y de sufrimientos físicos y morales tantos y tantos compatriotas, los cômplices de Negrîn vivían a costa de la «lista civil» del «genial estadista», y él mismo escandalizaba en Londres con su vida de nuevo rico propia de lo que se ha dado en llamar «un producto de la guerra y de la revoluciôn». Habrà que deshacer no pocas leyendas, como la del heroîsmo de Peña; habrà que divulgar la vida de cràpula que durante los ùltimos días que pasaron en España llevaron los Ministros de la «resistencia» en un pueblecito de la provincia de Alicante mientras todavía se combatía; habrà que explicar por qué no se quiso enviar a la zona Centro-Sur los víveres que se almacenaban en los barcos anclados en el puerto de Oràn. Habrà que divulgar de una vez muchas, muchas cosas. La complicidad del silencio ha terminado. A cada cual su responsabilidad.

Cada Companero

tiene que ser un propagandista para nuestras ideas y para nuestro periôdico

Temas nuestros

La C. N. T. y nosotros

LOS compañeros de la CNT no han comprendido, o no han querido comprender, los acuerdos de nuestro Congreso respecto de las relaciones de nuestro Partido con su movimiento. Sin embargo, están lo suficientemente claros para cuantos los examinen desprovistos de todo apasionamiento.

No nos alcanza a nosotros el menor grado de responsabilidad en la división que se ha producido entre los cenetistas que viven en el exilio. No hemos contribuído a ella, ni directa ni indirectamente. La guerra de España nos unió en una acción común y por nuestra parte no tenemos el menor interés en quebrantarla en el exilio. Al contrario, aspiramos a estrechar más los lazos de unidad con la CNT porque deseamos que, una vez que regresemos a España, se vayan consolidando cada día más, ya que ellos y nosotros tendremos que jugar un papel de primera importancia en el desarrollo político, social y económico de nuestro país en un futuro próximo.

Los compañeros de la CNT, tanto los del grupo colaboracionista como los del otro, nos reprochan el que no hayamos roto con uno de ellos. Según el grupo que opine debimos romper con el otro y seguir manteniendo nuestras relaciones con el opinante. ?Es que creen unos y otros que si hubiéramos procedido como cada uno de ellos desea habríamos contribuído a eliminar a uno de los dos con beneficio para la labor que nos espera en España? Nosotros hemos creído que no. Y seguimos creyéndolo. Hemos creído y seguimos creyendo que nuestra ruptura de relaciones con cualquiera de los dos grupos cenetistas contribuiría a profundizar una división que nos inquieta por las consecuencias que ella puede tener a nuestro retorno a España.

Pero, además ?por qué habíamos de ser nosotros quienes contribuyésemos a hacer más profunda esa división cuando los compañeros de la CNT de España, los que mantienen allí la organización y la lucha clandestina, se niegan a considerar como disidentes a los que en el exilio se niegan a seguir las orientaciones que de España llegan? Si el Comité Nacional de la CNT en España declara que quienes han desautorizado y desacatado sus acuerdos padecen un «ofuscamiento» y se concreta a «no reconocerles como cumplidores de su deber» ?por qué hemos de ser nosotros más severos y hemos de llegar a la ruptura de relaciones con ellos? Si el Comité Nacional de la CNT en España no nos pide otra cosa sino que reconozcamos al Comité por ella designado, que funciona en Toulouse —«17, rue Thomas-Edison, Saint-Agne (Haute-Garonne)»— y le hemos reconocido ?por qué razón hemos de ir más allá por nuestra propia cuenta, llegando a una ruptura que nadie nos ha pedido y que no nos agradaría se nos pidiera?

Si estimamos que causaríamos un daño a la clase trabajadora española rompiendo nuestras relaciones con el grupo de la CNT enemigo de la colaboración no podemos estimar de forma distinta el rompimiento con los colaboracionistas. No sólo porque son los colaboracionistas, según nuestros informes, quienes representan la voluntad de los cenetistas que actúan en España en unión de nuestros compañeros y de los republicanos —y esta consideración ya sería suficiente por sí sola para evitar el rompimiento—, sino también porque ellos, siguiendo el camino trazado por la Confederación Nacional del Trabajo cuando aceptó entrar a formar parte del Gobierno Largo Caballero en los primeros meses de la guerra civil, siguen una orientación que consideramos más eficaz para la conquista de las aspiraciones de los trabajadores españoles.

Posiblemente la pasión propia de la lucha en que se han embarcado los dos grupos cenetistas y el recuerdo de viejas querellas lleve a los compañeros de la CNT a suponer en nosotros intenciones inconfesables. Si es así están profundamente equivocados. Ni el Partido Socialista ni la Unión General de Trabajadores abrigan el menor propósito de restar importancia a la CNT ni al Movimiento Libertario. Nuestra propaganda, ahora como antes y como mañana, tendrá por base la defensa de nuestros postulados. Ni hemos apelado, ni apelamos, ni apelaremos a la injuria y a la calumnia ni a desfigurar los hechos que se produzcan en cada etapa de nuestra actuación y la de los demás. La importancia de nuestra influencia sobre la clase trabajadora y sobre el pueblo español en general no ha consistido, ni consiste, ni consistirá en otra cosa que en que alcancemos a hacer comprender a todos la bondad de nuestras ideas y de nuestros procedimientos de lucha. Esta forma de proceder ha sido la que nos ha conquistado el respeto de nuestros adversarios. No tenemos la intención de modificarla.

Vean, pués, los compañeros de la CNT y del ML si deben continuar la campaña que más o menos abiertamente han iniciado contra nosotros. Los del grupo colaboracionista y los del anticolaboracionista. No tenemos deseos de enfrascarnos en una lucha que sólo daño puede producir a todos. Ahora bien, no estamos dispuestos a hacer el Cristo. Marcharemos con los sectores políticos y sindicales que acepten marchar con nosotros con absoluta lealtad a los compromisos contraídos. La falta de lealtad de los comunistas nos ha separado de ellos obligándonos a adoptar las resoluciones de todos conocidas. Si los compañeros de la CNT y del ML quieren que seamos amigos y trabajemos en común procuren no descargar sobre nosotros responsabilidades que a ellos, y solo a ellos, les incumben. Su división es problema que deben resolver ellos. A nosotros no nos queda otro papel que el de esperar y desear que terminen por ponerse de acuerdo. No otra finalidad que ésta es la que nos ha guiado al tomar el acuerdo que tan mal comprendido ha sido.

Wenceslao Carrillo

(Toulouse, 17-7-46.)

El Partido en Africa

Argel

ASAMBLEA

El próximo domingo día 4 y en el mismo local y hora que el domingo pasado, continuará la Asamblea Ordinaria de esta Agrupación, siguiendo con el mismo Orden del Día.

Se ruega a los compañeros la puntual asistencia.

El Comité.

Hussein-Dey

ASAMBLEA

Nuestra Agrupación celebrará el día 5 de agosto, a las 7 de la tarde, y en la sala de Jean-Jaurès de esta localidad, Asamblea General Ordinaria con el siguiente

ORDEN DEL DIA

1º Lectura del acta anterior;
2º Correspondencia;
3º Gestiones y proposiciones del Comité;
4º Asuntos relacionados con la UGT local;
5º Reorganización del Comité;
6º Lectura del proyecto de Reglamento;
7º Preguntas y proposiciones de los afiliados.

El Comité.

Vida de la U. G. T.

Kasserine

Ha quedado constituida la nueva Directiva de la UGT de Kasserine, de la forma siguiente :

Presidente : Ginés Martínez Perales ; *Secretario :* José Mª Llama Feria, y *Tesorero :* Joaquín Jorquera y Menendez de la Vega.

El nuevo Presidente, antiguo militante de amplia base sindical, dirigió unas palabras a la asamblea, haciéndole constar el interés y buena voluntad que siempre le animaron para cooperar por el bienestar de las clases laboriosas, dentro, desde hace dos décadas, de esta gloriosa UGT.

El Corresponsal.

Personas, obras y cosas

Ortega y Gasset en España, o los funerales del Espectador

por Alejandro

ORTEGA y Gasset ha regresado a España. Su primer acto oficial ha consistido en una conferencia sobre el tema : «La idea del Teatro», pronunciada hace unas semanas en el Ateneo de Madrid, en presencia de las autoridades franquistas. El Evangelista del Apocalipsis ortegueiano, Fernando Vela —una vela más en el entierro— transcribe así la reaparición del Mesías sobre la escena matritense : «Cuando Don José Ortega y Gasset apareció en el pequeño escenario o tribuna del Ateneo de Madrid para dar su primera conferencia después de once años de voluntario silencio, conservaba puesto su gabán y en la mano llevaba el sombrero». Tal fué la imagen de nuestro Làzaro resucitado, Ave Fénix de sus propias cenizas.

Con el sombrero de pleitesía en la mano y puesto el gabán por que no hiele de vergüenza el corazón, ha vuelto a España Don José, el ànimo caído y chico, temblona la mirada, la sonrisa claudicante. El sereno Espectador decía su adios irrevocable, diez años después, a una dulce amiga benévola, su perspectiva neutral, compañera solitaria y abnegada del exilio en las tierras argentinas. La tercera España ortegueiana —esa nueva dimensión del problema, sugerida en fructuosas meditaciones por las aguas del Plata— no ha cuajado, falta sin duda de fermento y de clima. La perseverancia verbal del apòstol Madariaga, huérfana inconsolable del eco gratificador, vibra flotando en ondas de todas longitudes, enamorada de un receptor menos ingrato. Mas la Repùblica transcendente ha muerto innata, y los convidados de piedra del banquete neoplatònico quedàronse en él sin mesa ni silla. El verbo había precedido a la acción, como en la Génesis, antes que tierras firmes emergieran, sin separar siquiera las tinieblas de la luz.

La testa visible del Segundo Movimiento, Don José, fué esta vez su «circunstancia» verdadera, como él mismo, inefable, solía decir cuando aùn tenía «fabla». El hombre, filòsofo incluso, es con frecuencia su circunstancia de forma harto evidente. Tal es el caso ortegueiano. Los tiempos apremiaban, ultramar. El bolsillo se vacía como una clepsidra. Doña Victoria Ocampo y sus gauchos deleitantes cansàronse a la postre de un hospedaje ilustre, pero decadenal. Es tan grato, además, volver entero a la admiración madrileña, cuando las gentes siguen, àvidas, como rosas de los vientos, el paso alado del meditador. Y es tan grato, sobre todo, percibir, gratificadas con esplendor sobre una nòmina brillante, las pròvidas disertaciones que susurra el càndido oìdo de su dòcil Vestal la generosa musa bisemanal de todas las Metafísicas kantianas, las puras como las pràcticas. ?Y la delicia del bien ganado *week end* profesoral, en un club cualquiera de la Puerta de Hierro, el frontispicio fàustico brindado a la codicia femenina? Aureas tardes keiserlinianas, abandonadas al albedrìo de los sentidos, que saben conjugar, magistrales, la sinfonía de las rubias cabelleras aristocràticas y el gustar deleitoso de una democràtica tortilla de patatas, reservando el espìritu en éxtasis a Stendhal...

Seamos comprensivos, que es perdonar, comprender. Reconozcamos la evidencia, o la inmanencia de la evidencia. El advenimiento de la Tercera, la Cuarta o la Quinta... España, se hacía imposible, al menos desde fuera. ?Por qué no intentar entonces la maniobra homérica, e introducir en la fortaleza sitiada al propio Don José, nuevo caballo de Troya, capital de la Quinta Columna de la Tercera España ? Vieja y nueva política, política de siempre, Maquiavelo al bolsillo. La circunstancia determina, no sòlo el hombre, sino el polìtico, y el hombre es un animal polìtico, de Aristòteles acà. ?Qué otra cosa permiten el mundo y sus perspectivas ? La ventana abierta al orbe nos dicta la enseñanza. No sòlo deflagraciones atòmicas enturbian el panorama. Confusiones polìticas, lo enrarecen también. Mentes claras pide España, saciada de latiguillos. Y soluciones posibles, los problemas concretos de esta vez. Los vencidos de ayer, siguen siéndolo hoy, y mañana y pasado. Los vencedores, también. La vida es corta, pero el arte es largo por fortuna. Y Ortega ha sido siempre un artista bastante largo. La realidad llega a él en las tinieblas de la cueva platònica. Aquellos carteles inflamados de un Churchill jupiteriano, clamando en todas las esquinas el ànuncio de su «Fiat Justitia» implacable, han sido despegados prestamente por su autor, la ocasión del engaño pasada. Y el vàstago de Mambrù protege hoy con el humo indiferente de su cigarro la cabeza —unos instantes amenazada— del Caudillo de los verdugos.

Todo ha vuelto a la calma y a la cordura. El Escorial sigue dando su lección imperecedera de estabilidad. Allegados de nuevo, los ríos caudales siguen caudales, y los màs chicos, chicos. Los lazos celtas se estrechan. La Roma de San Pedro y de Mussolini sigue siendo la capital del Mundo, y España, su primera colonia. El cadàver del César de Carnaval pasea su sombra macabra por las Siete Colinas y sigue reinando después de morir. El eco de su voz resuena todavía en el Palacio de las Naciones Unidas, paralelo de las letanías vaticanas. La Iglesia màster —esa espada invulnerable «que tiene el puño en Roma y la punta en todas partes» cubre la ignominia con el manteo americano de su señor Spellman, negociando bajo una cruz standard la salvación de las almas y los cuerpos falangistas por el trueque de unos cuantos aeródromos. ?Qué importan las intrigas del Pretendiente Don Juan, inacansable de una imposible Corona, resueltas a la postre en partidas de bridge ? Los potingues y marmitas de Giral, ?qué se *fizieron?* ?Qué fueron, si no *verduras de las eras,* las ilusiones republicanas? El sueño de Franco es plàcido en la siesta, y diarias son sus comuniones.

Situémonos bien en la circunstancia gassetiana. (?No dijo alguien : el «hombre» es Don José Ortega, y Gasset, su «circunstancia»?). Nuestro filòsofo no puede perder màs tiempo su tiempo-espacio, y cruza el espacio, como la mariposa que volò sobre el mar. Los pasos ràpidos del Doctor Endocrino le preceden y guían, pués conducen màs de prisa a la Meseta que el lento andar del Doctor Inorgànico. Entre ambos doctores, Marañón y Giral, el Pensador enfermo escoge ràpidamente su médico de cabecera. Conforme a la vieja imagen india que antaño recordara, Ortega y Gasset sigue a Marañón «como la rueda del carro, la pezuña del buey». Las maletas magistrales llegan a Madrid, gràvidas de un matute de claudicaciones, de una metafísica sin ética, de una ética sin metafísica. De temas, en suma, de otros tiempos : meditaciones de Sancho Panza, notas de andar y de reír; personas y obras diferentes, cosas iguales; sumisión de los intelectuales, ideas sin creencias, dimisión de la Universidad; el amor liviano, la polìtica de siempre, las provincias irredentas; los ensayos de la camisa azul... Vértebras, todas podridas, de una España a medio enterrar, en manos de un espectador sin decoro.

Pero el sol de Madrid es dulce en la primavera, cuando florescen los rosales del Retiro. Dulce y mentirosa es la sonrisa acogedora de los proscritos en su impudicia : la timidez de Azorín, la salacidad equívoca de Benavente, la inequívoca sordidez de Baroja, la desvergüenza de Ayala, el càlculo de Marañón. Todo un coro de viejos ex-espìritus estériles, marcados de ignominia o de infamia, asisten al Sacerdote concupiscente en el oficio de su profanación, bajo la pesadumbre hostil de una historia emérita gravitando en el recinto. Recinto ilustre, por cierto, el de este admirable Ateneo de Madrid, testigo de tantas luchas apasionadas al servicio de la Libertad. Que...

«Estos Fabio, ay dolor, que ves [ahora,
campos de soledad, mustio collado,
fueron ha un tiempo Itàlica [famosa...»

El corazón nos duele pensando en el sonrojo del viejo caserón, templo sagrado de una España mejor, que ha teñido en un luto escarlata sus sofàs desvaídos, hollados de tantas posaderas indecorosas.

La gran farsa ortegueiana sobre el teatro comienza. El tema es supérfluo para el locutor, pero lo supérfluo es un lujo. Uno de los tantos lujos que se permite, en su prosperidad, la Patria. Porque, hoy, la Patria española es pròspera, al menos para Don José, si no miente su humilde lacayo escolar, Fernando Vela. Vela es —que no luz— quien transcribe a nuestros ojos atònitos la eyaculación del filòsofo, recogida con esmero por sus manos fieles y amorosas sobre unos de esos rollos higiénicos que circulan, desplegados, por los àmbitos terrestres del Imperio Azul. Las palabras recogidas por el discìpulo predilecto no tienen, como los puercos, desperdicio. Saliendo al paso de la extrañeza que nos deja de provocar su presencia, Don José explica la razón pràctica, que es posiblemente su razón pura al mismo tiempo. El filòsofo està «ahí», frente a ellos, de pié, la Tercera España descubierta ante los segundones, montando la guardia del espìritu. ?La razón, pura o impura? Una sola : *continuar.* Se trata, para todos, de continuar, continuar y continuar. Y *no hay por qué hacer aspavientos excepcionales.* ?Los hacen acaso, en sus càrceles, nuestros presos? Ellos también continúan y continúan, como nosotros en el exilio y Franco en el poder: como los muertos, continúan muertos y sin venganza.

Continuando, pués, sin aspavientos, ni excepcionales ni livianos, Don José increpa su pùblico fervoroso de seminaristas, a través de las ovaciones, hinchado de vanidad como un sapo : «No me conoceis, impùberes; nunca me habeis oìdo, muchachos». No sospechaba el vano que otros oìdos diferentes y no germinados en testículo de cura, podían escucharle allende, y que este auditorio ausente e invisible, termina de conocerle para siempre en ese instante. Pero él continúa, continúa la oración reprobadora, febril de coquetería. «Tenemos que hablar de polìtica, adolescentes. Tenemos que hablar, larga y enérgicamente. ?Cuando? No sé; un dia entre los dias».

El hombre pensante no tiene prisa. Nosotros, Nuestras almas conjugan un solo verbo: entre los dias hablaremos, el cura y sus monaguillos, pide: larga y enérgicamente, polìtica y otros temas, de otros tiempos. Y memorable. Aùnque en —y para siempre— eternidad temporal, pregonada como la esencia misma de la Historia, continua, como el espacio, no fuera, nosotros la haríamos continuidad es en suma una ?quién nos impide caminar? La fórmula ortegueiana siempre el hombre y sus circunstancias se resuelve en un corolario de peregrino : *andar y marchar.* Sólo le falta decir «Siempre adelante» para resumir, perfecta, la suma de los lugares comunes de tiempos más felices Don José con su làtigo impecable.

¿De otros más felices? Tate, tate, Que España, tras ciertas ... de poca monta (... de angustia y tàrtagos)... ora el monopolio de ... tes y goza de una ... dente y casi indecente ... filòsofo. Que añade ... de ajenos infortunios: ... español, lleno de defectos ... bitos, disfruta hoy de una ... ha de parecer insultante ... doliente del orbe». Así ... suena bastante mal. ... ojo clìnico del caballero ... animal le descubre, sin ... los peligros latentes de ... salud. La mañana ... por dentro que puede ... bol de un momento a ... advierte el poeta, dando ... profeta culto, «porque es ... podemos perder salud ... rada». Pero, ¿cómo evitar ... te, la enfermedad que ... la muerte con ella ? ... haciendo mucho. Pero ... qué? No lo sabemos. Ah ... ringulis de la cuestión, ... orteguiano, la doctrina ... su filosofía actual, inter... saludable fenòmeno franquista. *Lo que hay que hacer,* se lo calla; la cantidad del hacer, no lo dice. Pero a la forma y al modo llegamos, y, ahí ya, toda hermenéutica se convierte en luz incandescente. No en balde es Don José un artista, es decir, un creador de formas; el gran modisto de la moda española. Estilista castizo, saca del abrigo la muleta, y nos brinda, jacarandoso, el becerro. Lo que hay que hacer, hay que hacerlo «con esa cosa sin la cual ni se puede torear —proclama Ortega— ni escribirse la Historia: con garbo». Y luego dirán que no hay *salero* entre la momias...

?Quién lo hubiera dicho ni pensado antes, sino él, demiurgo de las frases felices, nigromante de imágenes afortunadas; novador elegante, ya que no renovador? Y era tan difícil, sin embargo; el otro huevo de Colón. Con garbo; eso es: con garbo. Ya està. Y pensar que no conocíamos otros modos que el *muchísimo respeto* del Alcade de Zalamea... Pero, ?qué es el respeto de un alcade de pueblo, aunque se llame Pedro Crespo, ante el garbo torero de Ortega, Don José? Con garbo habrà que ahorcarle, !vive Dios! Con garbo haremos, Maestro, lo que debamos hacer. ?Cuando? No sabemos: un dia entre los dias.

Pero... ?y usted, Don José? ?Qué es lo que ha venido a hacer usted, Don Ortega y Gasset, en España? ?El tenor, el payaso o el jaballí? Los colmillos se le han caído, cogitando; pero le sobra garbo, todavía, para hacer el payaso entre gallos de tenor. Otro clàsico, màs humilde, se hubiera limitado a *continuar;* pero no, a la manera ortegueiana. A la manera castellana de Fray Luis de León, el de «Decíamos ayer...» Don José es una víctima de su circunstancia: los tiempos modernos. Un hombre permanentemente actual, el hombre de los nuevos tiempos. Nuevos hechos, nuevas ideas. Tal era el apotegma y el postulado de su «Revista de Occidente». Don José no sabe sucederse a sí mismo de otra forma. A diferencia del poeta salmantino, Don José —un tanto alterado— no ha dicho nada de lo que *ayer* decía. (Por ejemplo cuando se puso al servicio de la República, un poco antes de pretender ponerla a su servicio). Nada de lo que dijo, ni de lo que debía de haber dicho o decir en ese día o en otro cualquiera. Don José no puede *desaltetarse* con ponzoñas, al ejemplo del precursor ateniense. Ortega ha sacrificado la cicuta de Sócrates, al ricino de Falange. Al contrario de Anteo, las fuerzas le abandonaron en una diarrea de jesuita, no màs hollada Tierra Madre.

18 de Julio verbenero

Una verbena, o algo por el estilo, fueron, al parecer, las jornadas de julio del 36, para los activistas del Partido Comunista de España, hoy en Casablanca, a juzgar por la manera de conmemorar aquellas fechas y según programa de festejos que llega a nuestras manos.

En la cubierta del prospecto anunciador y al pie de la correspondiente alegoría de combatientes o guerrilleros, encontramos el motivo de la fiesta; dice así :

« X° Anniversaire de l'héroïque épopée du peuple espagnol. Journée de lutte et d'unité de toutes les masses démocratiques contre le fascisme. »

Tornamos las páginas àvidos de lucha y unidad, y leemos, no sin asombro, que se nos invita, previo pago, claro es, a un gran «pique nique» organizado por el Socorro Popular y por los Amigos de Mundo Obrero. Es una fiesta campestre con todos los pormenores: danzas y cantos regionales, poesías patrióticas, deportes, boxeo, baile popular; concurso de tango, pasodoble y swing, con otras diversiones «sacaperras». Como final apoteósico, elección de «Miss 18 de Julio».

Hé ahí un programa de «unidad y lucha». La unidad en las parejas de baile y en los descansos sobre la hierba, la lucha... (?por qué no?) en las exhibiciones de boxeo.

Lo que no comprendemos muy bien es lo que pueda significar en esa feria conmemorativa la elección de una reina de belleza. Un día llegamos a explicarnos las brigadas de choque en la producción con sus héroes y heroínas. Los comunistas querían ganar la batalla de la producción. Sin embargo, ahora, esas ferias y esas reinas ?a qué fin responden? Sólo una explicación es plausible: el Partido Comunista se ha decidido por el folgorio, quiere organizar la alegría y ser la risa general. Está en su derecho, pero que deje tranquilos a los combatientes del 18 de Julio, a quienes se les insulta con esas carnavaladas. Puede buscar los pretextos en las piruetas políticas de su «buró», que no son pocas, ni carecen del humor preciso para las fiestas.

Reuniones de la C. E. en el exilio

SESION

DEL 18 DE JULIO DE 1946

La Comisión Ejecutiva se ha reunido el jueves 18 de julio de 1946.

Se acordó contestar a la Departamental de Pau estimando como definitivos los acuerdos que adoptó aquel Grupo y anunciarles la próxima visita de nuestro Secretario general.

Se designa al compañero De Francisco para que asista al Pleno Departamental que se celebrará en Orléans el 28 de julio.

Se designa igualmente al compañero Jimeno para que intervenga en el acto que ha de celebrarse el 19 de julio en Narbonne.

A la Sección de Venezuela se le contesta que independientemente de que se cree o no la Federación de América, las Secciones dependen directamente de la Comisión Ejecutiva.

A la Agrupación de Méjico que nos propone significar nuestra simpatía al Diputado laborista Noel Backer por su campaña en favor de nuestra causa, se les contesta que en su día ya lo hizo la Comisión Ejecutiva.

El Partido Socialista Francés invita a nuestro Partido para que designe la delegación que ha de asistir al 38° Congreso que en París celebrarán los días 29, 30 y 31 de agosto y 1° septiembre. Se acuerda que la delegación esté compuesta por los compañeros Rodolfo Llopis y Pascual Tomás.

Se aprueba la Circular número 7.

La Comisión Ejecutiva que se reune justamente el día que se cumplen diez años de la sublevación fascista, evoca el heroísmo del pueblo español y la admirable gesta de quienes no han cesado todavía su lucha contra el terror franquista y por la libertad.

La Comisión Ejecutiva examina igualmente con todo detalle las últimas noticias que le llegan de España; conoce las proporciones que actualmente alcanza la monstruosa represión, y la réplica admirable que en todo momento ha dado el pueblo español. Se felicita de los múltiples testimonios de simpatía que la República española recibe del mundo entero y espera que esos testimonios se transformen ràpidamente en actos eficaces que contribuyan a terminar de una vez con el oprobioso régimen del siniestro Franco.

Leed RENOVACION

Conmemorando una gesta

Tùnez

En la ma... que posee el ... lado fascista ... ha celebrado ... memorar el ... fué orga... Socialistas, ... Partido, ac... oficiales de ... Française, de ... liano y de ... SFIO.

Abre el ... cet, que pr... sición adop... del Movim... les se han ... no poder pr... mismo. A ... a la respu... Republicana ... cionado su ... que fuesen ... tores políti... ce constata ... ha olvidado ... su posición ... tan sólo un ... que los repu... tos y tan ... cos han be... UGT, pued... balanza a ... desde hace ... que repub... unos m... garantizar la ... mina afirm... nos locales. ... sura, volver... Partido So... guna parte ... ruta tan le...

Cede la P... tide, el cu... congregado ... tud Socialis... El compañ... tido Socialis... unas palabr... de las salas ... del ex-consulado ... Túnez, se ... cado a con... de 1936. El ... Juventudes ... neral y el ... sentaciones ... Socialista ... cialista Italia... Socialista ... SFIO.

Abre el compañero Toucet, que ... mando la posición ... compañeros ... rio, los cuales ... cialmente de ... laboración al ... hace alusión ... Izquierda ... la condición ... el hecho de ... los sectores ... Toucet ha... republicanos ... facilidad ... de hace ... indigna de ... quienes tan... cios políti... listas y la ... una misma ... comunistas, ... desde hace ... lie puede ... tará. Terr... republicana... esta trave... apoyo del ... en nin... compañeros de ... tros.

Está en Bastide a los ... de la Juventud ... por el Par... pronuncia ... emoción y rebosantes de fraternidad, haciendo votos porque los socialistas españoles les puedan muy pronto recuperar la República.

Yves Faivre, secretario general adjunto de la Federación SFIO, comienza reiterando la mucha simpatía que siente por los republicanos españoles y el afecto fraternal y entreñable que experimenta con relación a los socialistas refugiados. Se extiende en muy oportunas consideraciones políticas y después de hacer un canto a la resistencia española, termina diciendo que el heroísmo de esos hombres será premiado con el restablecimiento de la República.

Interviene a continuación y en nombre de las Juventudes Socialistas de España, el compañero Rafael Blasco, el cual pone de relieve el espíritu de lucha que anima a nuestras magníficas Juventudes, haciendo atinadas consideraciones políticas y terminando su intervención con la afirmación de que sólo conseguiremos nuestros deseos si somos capaces de luchar con tesón por ellos.

En nombre de la UGT se levanta para tomar la palabra el camarada Del Olmo. Comienza dirigiendo un saludo a las distintas representaciones que han acudido al acto y atrae la atención de éstas sobre los enormes sacrificios que han debido de consentir los antifascistas españoles para defender la República. A continuación hace historia de la influencia decisiva que ha tenido en España la existencia de la UGT y del Partido Socialista para obtener el advenimiento de la República. Recuerda que la primera República se desvaneció ante el ruido de las espuelas de un general, pero que en 1936 fué el pueblo el que se lanzó a la calle para defenderla. Termina diciendo que a la UGT y al Partido Socialista nadie puede darles lecciones de republicanismo.

Antonio Bolufer, por el PSOE, ocupa la tribuna e inicia un amplio examen del horizonte político. Pone de manifiesto las sinuosidades de la política exterior de las grandes potencias y dice que la URSS no ha hecho nada positivo para zanjar la cuestión española. Ni siquiera ha vengado —añade— a los camaradas soviéticos que han caído a consecuencia de la intervención de la División Azul. Si en el Oeste parece ser que no encontramos un apoyo decidido, en el Este sólo nos dan gestos espectaculares que no sabemos todavía lo que tendremos que pagar por ellos.

El compañero Toucet cierra el acto agradeciendo la presencia de los socialistas franceses e italianos. Hace observar al auditorio que la sala en la cual se celebra la reunión, con sus sillones monumentales, con el artesanado y las pesadas cortinas, recuerda los días que siguieron al 18 de Julio, cuando los obreros ocuparon los lugares reservados hasta entonces a la burguesía. Con palabra emocionada recuerda el sufrimiento de nuestros hermanos en España y termina diciendo que nadie tiene derecho a desmoralizarse y a «cansarse» en el exilio mientras hay hombres que se juegan la vida en España por acelerar nuestro regreso.

El Corresponsal.

LEED EL SOCIALISTA

Sembradores del Socialismo

José Gómez Osorio

EN la segunda decena del mes de junio del año 1930, y por circunstancias que no vienen a cuento, me encontraba yo en la capital salmantina. Escasas horas después de mi llegada me personé en el domicilio del compañero José Gómez Osorio; le entregué una carta de su hijo Sócrates; leída esta misiva, padres y hermanos empezaron las preguntas por la situación de este mi amigo que hacía poco había dejado en Madrid. Informados estos familiares con minuciosidad de la vida ejemplar de Sócrates, recuerdo perfectamente su emoción al decirles cómo le querían en la Redacción de « EL SOCIALISTA », donde estaba trabajando, e indicarles que jóvenes y viejos de la Familia socialista de Carranza, 20, le llamaban con mimosa hermandad « El Chico de la Redacción ».

Con el fin de aprovechar mi estancia en la vieja ciudad castellana y poder obtener algunos datos que como Socialista interesan siempre, el compañero Gómez Osorio me acompañó a la Casa del Pueblo, y juntos los dos recorrimos lo más saliente de la población.

por Manuel C. de Melià

Situados en la preciosa plaza que concentra la casi totalidad del comercio y establecimientos públicos, vimos que por los diferentes soportales afluía el señoritismo y clase media con gran animación.

Esta muchedumbre la constituyen los espectadores de la corrida de toros de esta tarde, alternativa del torero Pepe Amorós, hijo de esta ciudad.

A unos metros de la plaza se encuentra instalado el mejor Hotel, inaugurado no hacía mucho por el director Primo de Rivera. La juventud parasitaria y otros amigos del diestro acudían al Hotel para homenajear al torero. Seguro estoy que no se regatearía nada; allí no habría más que pedir y quedar satisfecho. Unidos a los muros del espacioso edificio existía un solar de grandes dimensiones que, como mercado de esclavos, concentraba a los desgarrados obreros del agro, tanto de la ciudad como de su provincia. Estos famélicos obreros esperaban la llegada de los «mayorales» o perros del señor feudal para ofrecerles sus brazos por la duración de la siega del trigo. Aquel mercado inhumano e injusto fué para mí un dolor inenarrable. Cuando oí la oferta que se le hacía a un paria de aquéllos, no pude ocultar mi indignación, y le dije a mi compañero Gómez : « Si esto ocurre en la capital, ¿qué pasará en los pueblos? » El viejo Socialista, con verdadera pena y con gran dolor, me decía : « Nuestra idea encuentra enormes dificultades por estas tierras; nuestra simbra es poco fértil por la masa analfabeta e inconsciente que existe; no obstante estos inconvenientes, los Socialistas tenemos la obligación de no pensar en los obstáculos; nuestros Organismos Sindical, Político y Cooperativo tienen que abrirse camino, y para llevar esta obra a feliz realización están los hombres dirigentes del Partido, que para ellos cuentan menos aún los sacrificios. »

De mi visita a los pueblos de esta provincia podría decir muchas cosas de la miseria en que vivía la clase trabajadora; sólo señalaré un caso y que el lector deduzca los demás. Es Peñaranda de Bracamonte, un pueblo salmantino de bastante importancia; cabeza de partido; eminentemente, como todos, agrícola; pero tenía una pequeña industria, y entre ésta, una fábrica de alpargatas con piso de goma. Conseguí hablar con una familia compuesta del matrimonio y dos hijos, los cuales trabajaban en la citada fábrica. A mis preguntas contestaron lo siguiente : « La jornada diaria es de doce horas; una semana las hacemos de noche y otra de día, pués las máquinas y calderas funcionan sin interrupción. El jornal máximo para los hombres es de tres pesetas; el de las mujeres, una peseta cincuenta céntimos, y los chicos cobran setenta y cinco céntimos o una peseta. La edad de entrada en la fábrica para los chicos no cuenta.

« Ninguna de las leyes sociales en vigor (Seguro de Maternidad, Retiro Obrero y protección a los menores)cumplían aquellos burgueses, porque las autoridades y patronos eran dignos unos de otras. El feudalismo continuaba en la capital y provincia igual que en sus tiempos primitivos. Sólo un derecho tenían los obreros : trabajo sin descanso y trato como bestias. »

En las condiciones señaladas empieza su labor de siembra el compañero Gómez Osorio; misionero incansable, consiguió que la voz de nuestro Ideal, la voz Humana del Socialismo, se oyera en casi todos los pueblos de esta provincia; prueba de ello es que en las elecciones a Cortes de 1936 nuestro Partido consiguió un diputado, acta representada por el joven abogado José Andrés Manso.

El triàngulo capitalismo, militarismo y clero no podía perdonarle a ese pueblo liberal que por primera vez en el año 1936 dió su voto a los representantes de la clase trabajadora.

Salamanca fué la sede del Gobierno del crimen, allí encontró cobijo en los primeros días de su insurrección. ?Por qué la Junta Facciosa de generales sin honor eligió esta ciudad? Sencillamente : porque ese triàngulo nefasto no podía sostenerse con posibilidades de éxito en las regiones cultas de España y anidó en ese rincón de nuestra Patria donde el hambre y la miseria tenían su asiento.

En los primeros días de la sublevación de esos generales, entre los muchos crímenes que cometieron contra el pueblo liberal, señalo como caso horrible el del compañero Manso. Detenido este joven diputado socialista, lo trasladaron a la plaza de toros de la ciudad, y después de hacer con él los actos más inhumanos que imaginar se puede, lo mataron como a un toro.

El día 5 de febrero de 1935 visité a muchos buenos compañeros socialistas que se encontraban en la Càrcel Modelo, de Madrid, a consecuencia del movimiento de octubre del año 1934; allí se encontraba también como detenido el viejo luchador José Gómez Osorio. Este querido compañero fué diputado a Cortés, y durante la guerra ocupó el cargo de Gobernador Civil de Madrid. En los primeros días de abril de 1939 los esbirros de Franco le detuvieron, fusilándole poco después.

Este misionero socialista recorrió pueblos y aldeas esparciendo la semilla del Socialismo; unas veces en nombre del Partido, otras, en nombre de la Federación Nacional del Transporte, Organismo en el que hasta el último día de su existencia ocupó, junto con el compañero Trifón Gómez San José, la màs alta dirección.

Su vida fué un ejemplo constante de humildad y honradez; sirvió al Socialismo por encima de todo; sirvió a la Idea sin regatearle ningún sacrificio. Franco ha ordenado su muerte, su materia corpórea se nos fué para siempre; lo que no podrá exterminar Franco son las raíces de la semilla de este incansable luchador.

Compañero José Gómez Osorio : tu heredero directo, tu hijo Sócrates, supo desde muy niño honrarte a tí; tu hijo, como el resto de la juventud, recogen de tí la bandera roja del Socialismo, que tù enarbolaste en todos tus actos y que nos la entregas màs roja porque està empapada con tu propia sangre. El mayor y mejor homenaje que jòvenes y viejos podemos hacerte, es imitar tu conducta, siguiendo sin desmayos el camino que tù nos trazaste hasta verondear en los pueblos, nuestro rojo pendòn, constante sueño tuyo y realidad tangible que se aproxima.

CALCOMANIAS

EN el periodismo de principios de siglo —!Oh, manes de Cavia!— y a falta de acontecimientos políticos o para desviar la atención de la opinión pública, se recurría en estos meses caniculares a lo que en el «argot» profesional se llama la «Serpiente de mar». La sencillez de las gentes admitía ésto y... vamos tirando.

Ahora, mucho más maduros y con métodos estilizados (teletipo, televisión, radio, etc., etc.) no es la serpiente, es... un criadero de crótalos cuidadosamente cultivados. Y ?de España qué...?

═══

Todo un curso de zoología. Por ejemplo. Bikini : serpiente boa o de cascabel... que no suena. (!Este gallo que no canta...!)

═══

Ah, pero como las variedades se superan, surgen en nuestro tiempo las culebrinas multicéfalas sin que los màs eminentes zoólogos puedan descifrar su verdadera especie : los «UNOS». Y tras de ellos...

═══

A màs fuerte canícula, mayores serpientes.

Dicen las crónicas —!y tan crónicas como se van haciendo!— que el «caudillísimo» ha tenido que sujetar el trípode «Pinilla —Artajo— Girón» por que se derrumbaba. Un trípode de tres serpientes, con bastante veneno. Como si dijéramos los hijastros de un culebrón. Bueno; pués, cuentan que Franco se puso debajo —!una vez más!— del «trípticо» para evitar... Palabras gruesas... !màs eres tù...! Todo un repertorio de lindezas falangistas que hicieron ganar al P. Herrera un record «atómico» de santiguamientos. Aparece la serpiente : **«enterrar el epíteto de rojo, es la discordia.** ?Dónde? Y allà van; a «El Pardo». (!Malditas coincidencias!)

═══

Seguímos con los comienzos del siglo. Un alumno «pegado» ante su suerte en la extracción de bolas. Exàmen de Historia. Invasiones de pueblos bàrbaros. El profésor, presionado sin duda por una tarjetita que guarda bajo sus ojos, trata de aliviar la situación :

— Diga, ?no recuerda la invasión de los Hunos?

— El alumno,

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 25 frs
Chèques Postaux 140-21 – M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16 Rue Montaigne
ALGER

Excitando al crimen

«...de usted, señor Vidiella, serà la responsabilidad»

RAFAEL Vidiella ha publicado en un periòdico que se tîtula «Lluita», un artîculo consagrado a la «unidad» de la Uniôn General.

El Sr. Vidiella no ha estimado pertinente analizar en «su trabajo» las causas que han impedido el desarrollo progresivo de las actividades sindicales de la Uniôn General en Cataluña durante medio siglo. Tampoco el Sr. Vidiella ha considerado necesario estudiar las razones por las cuales al estallar la guerra tenîa la UGT en Cataluña un nùmero considerable de afiliados que supieron defender con heroîsmo, no superado por nadie, los principios programàticos que informan a la Union General de Trabajadores de España.

El Sr. Vidiella aprovecha la publicaciôn de su «artîculo» en defensa de la «unidad» para exaltar la memoria —siempre sagrada— de unos camaradas pertenecientes a su Partido, muertos en la lucha contra Franco, y se olvida, como es natural y lôgico en todos los hombres que piensan còmo él, de recordar y enaltecer la memoria de tantos y tantos millares de compañeros que cayeron en España defendiendo las libertades de nuestra Patria y los postulados de la UGT de España.

Todo el artîculo del Sr. Vidiella tiende a demostrar que en Cataluña no ha existido nunca la UGT y que si ahora se ha podido reorganizar ésta, ha sido gracias a la acciôn desarrollada por los elementos de su Partido, o sea el Partido Socialista Unificado, que no es otra cosa màs que la etiqueta con la cual cubre su mercancîa el Partido Comunista.

El Sr. Vidiella acusa a determinados ugetistas porque tratan de reorganizar el Secretariado Regional de la Uniôn General en Cataluña.

El Sr. Vidiella no conoce una palabra de la labor que realizan en España los compañeros de la Uniôn General. *Mucho antes de que el Sr. Vidiella pensase en la necesidad de reorganizar en Cataluña y en España las fuerzas sindicales de la UGT, éstas estaban actuando, por la sencilla razôn de que no han dejado de actuar ni un solo dia en la clandestinidad.*

Lo que han hecho nuestros compañeros en España y lo que estàn haciendo ahora no es otra cosa màs que engarzar todas las energîas de los trabajadores españoles para darle a la Uniôn General la fuerza y la autoridad que fueron de siempre sus caracterîsticas esenciales. Cumpliendo con este deber, organizaron hace ya muchos años el Secretariado Regional de Cataluña. Lo organizaron con mucho sacrificio y a costa de muchas vîctimas. *Trabajaron y trabajan obedeciendo las ôrdenes de la Comisiôn Ejecutiva de la Uniôn General, de la cual se burla el Sr. Vidiella* —desde el extranjero se pueden permitir los hombres muchas tonterîas—, porque sabîan y saben que en España hasta que un Congreso de la Uniôn General pueda libremente tomar las determinaciones que estime pertinentes, la Uniôn General en España funcionarà y actuarà como estaba funcionando y actuando hasta el mes de marzo de 1939.

Pero el Sr. Vidiella, obedeciendo a los deseos de «unidad» que son caracterîsticos en hombres como él, se permite decir que los compañeros que en representaciôn de la Comisiôn Ejecutiva de la UGT trabajan en Cataluña lo hacen unidos a elementos provocadores, trotzkistas y con los agentes de Franco. Estas palabras del Sr. Vidiella, que responden a los verdaderos deseos de «unidad» que caracteriza a todos los elementos que siguen su polîtica, necesitan que el Sr. Vidiella las pruebe inmediatamente. El Sr. Vidiella emplea hoy el mismo lenguaje y usa de las mismas infamias que usaron determinados hombres de su Partido contra todos nosotros cuando reorganizamos en el exilio nuestra querida Uniôn General de Trabajadores. Pero el Sr. Vidiella, no contento con insultar, llega a màs y se permite decir estas sencillas palabras que reproducimos tal como estàn escritas, para que nuestros camaradas y amigos comprendan el sentido que encierran todas y cada una de ellas. El Sr. Vidiella ha dicho:

«Esperem, ho tornem a repetir, un desmentiment public. Mentrestant, els ugetistes catalans —avui en guerra aferrissada contra Franco— faran mol bé aplicant les lleis de guerra contra els agents d'aquets».

Pues bien, Sr. Vidiella, las palabras que copiadas quedan son una incitaciôn al asesinato contra los amigos y compañeros nuestros que en España estàn defendiendo a la Uniôn General con tal devociôn y con tal sacrificio, que pueden servirle a usted de ejemplo para su acciôn presente y futura. Y como usted se ha permitido decir pùblicamente las frases anteriormente copiadas, hemos dado conocimiento de su artículo a todos nuestros compañeros de España y del exilio y también a los afines, y a usted le decimos que DE TODO CUANTO PUEDA OCURRIRLES A NUESTROS COMPAÑEROS DE ESPAÑA LE HACEMOS A USTED RESPONSABLE. De la vida de aquellos compañeros contra los cuales ha incitado usted al asesinato, responde usted, Sr. Vidiella.

«Haciendo claridad»

Gromyko tenîa razôn

La idea de que en el mundo hay personas, o sistemas polîticos, que siempre «tienen razôn» no es marxista, segùn nosotros, cuando por marxismo se entiende un modo anàlîtico, crîtico y dialéctico de pensar... y de enjuiciar los acontecimientos. El comunismo oficial, dogmatizado en un «credo» absoluto, no lo entiende asî, y, por consiguiente, reacciona inmediatamente cuando surge alguna crîtica, o simple comentario, referente a la Uniôn Soviética, cuyas gestiones de polîtica exterior pertenecen al conjunto de infalibilidad establecida por el comunismo oficial en torno al Kremlîn, tal como lo hace la Iglesia catôlica en torno al Vaticano.

El delegado soviético en el Consejo de Seguridad, señor Gromyko, votô contra la aceptaciôn de las conclusiones del informe del sub-comité que investigô el problema español. Bajo el tîtulo «Haciendo Claridad», un semanario de la emigraciôn española se opone a los comentarios que tal hecho provocô en la «prensa reaccionaria». Suponemos que pertenecemos a tal prensa reaccionaria, puesto que el voto del señor Gromyko no nos pareciô favorable a la causa de la Repùblica Española. Dice el semanario en cuestiôn que «gracias al veto soviético el asunto de España queda en el orden del dîa del Consejo de Seguridad a partir de ahora, y puede volver a ser examinado en cualquier momento, en lugar de dejar la cuestiôn aplazada para después de septiembre».

Nosotros, a riesgo de ser calificados de «prensa reaccionaria», opinamos que el hecho de quedar el asunto español en el orden del dîa del Consejo de Seguridad constituye, quizàs, una ventaja para algùn delegado, si éste quiere oponerse a otros, pero no constituye una ventaja en comparaciôn con el voto unànime de recomendaciôn a la Asamblea General, de romper las relaciones diplomàticas con el régimen franquista, si en septiembre no se hubiese transformado ya. Creemos a la vista de ciertas posiciones renuentes y de otras de indiferencia que tal recomendaciôn hubiera sido un gran paso adelante; porque las conclusiones del informe del sub-comité ponîan el acento en el problema de la existencia de un régimen fascistoide, màs bien que en exageradas informaciones sobre supuestas construcciones de bombas atômicas en algùn callejôn de Santander o de Bilbao.

Ahora bien, aquî surge una discrepancia de principio. El delegado soviético insistîa para que se estimara al régimen franquista como un «peligro inmediato» para la paz, mientras que el sub-comité sôlo estimô que el franquismo constituye un peligro «en potencia» y un obstàculo para los fines generales de la ONU. Chocan dos concepciones al interpretar los textos constitucionales de la ONU. Los soviéticos han seguido hasta ahora la interpretaciôn de que «todo lo que me molesta es un peligro inmediato para la paz». Esto fué muy claro cuando se discutiô el asunto de Indonesia en el Consejo de Seguridad. La presencia de tropas britànicas desarmando a los japoneses y para liberar a unos 60.000 internados (de los cuales gran mayorîa mujeres y niños, en el interior de las islas indonésicas) era entonces un «peligro inmediato para la paz», porque asî se atacaba al «imperialismo britànico». Hoy dîa, ya no se habla de Indonesia; las tropas britànicas se han retirado, después de haber presionado sensiblemente, el gobierno britànico al holandés, para que se llegue a un acuerdo polîtico razonable con los republicanos de Indonesia, republicanos que ahora sufren los ataques armados de una organizaciôn comunista de un nacionalismo extremo.

Pero tales gestos han creado un ambiente, en el seno del Consejo de Seguridad, perjudicial para nuestra causa. La impresiôn entre los delegados es que cualquier iniciativa soviética lleva algo sobre entendido o constituye, simplemente, un expediente para fastidiar a los demàs gobiernos, a los que los soviéts acusan sin fundamento de formar continuamente bloques antisoviéticos; lo que induce a no tomar en serio ciertas posiciones soviéticas. Las opiniones sobre el asunto español estaban muy divididas en el seno del Consejo, puesto que el gobierno brasileño y el del generalîsimo Chang Kei Chek no opinaban precisamente como la Repùblica Mejicana y los E.E.U.U. El sub-comité hizo una investigaciôn a fondo, venciô a los vacilantes y logrô la unanimidad para condenar al régimen franquista, para recomendar la ruptura diplomàtica de todos los miembros de la ONU. Eso significaba un gran progreso para nuestra causa. Para el señor Gromyko no fué asî. El quiere «todo o nada», sin que seamos capaces de comprender muy bien lo que es el «todo» en tal caso. De todas formas, su voto contrario —no «veto» — impidiô que la recomendaciôn del sub-comité tuviese efecto.

Nosotros, que padecemos de los vicios de las organizaciones democràticas, donde la mayorîa decide, y donde, a veces, hay que ceder algo para conseguir la adhesiôn de los demàs, no nos consolaremos porque en el orden del dîa siga inscrito el asunto español. Estamos a fines de julio y no parece que una acciôn concreta pueda obtenerse en el seno del Consejo de Seguridad, después de la posiciôn de Gromyko. Por consiguiente, seguimos creyendo que el voto contrario del señor Gromyko ha sido una desgracia para la causa de la Repùblica española, porque una recomendaciôn unànime a la Asamblea general de las Naciones Unidas hubiese sido, indudablemente, una gran victoria moral; obligando, ademàs, a todos los gobiernos afiliados a tomar medidas en contra del usurpador del poder polîtico en España.

Se desea saber...

...de un familiar de MARIA GOMAR, Alcoy.
...de Manuel LAGARES GARCIA.
...de Antonio GONZALEZ AYALA.

NOUVELLES D'ESPAGNE

MANQUE DE MATIERES GRASSES

BARCELONE. — Comme suite au manque, chaque jour plus accentué de l'huile d'olive, les Services du Ravitaillement ont fourni, à sa place, 100 grammes de beurre de coco, d'une saveur desagréable et d'une odeur nauséabonde.

Le mécontentement parmi les ménagères fut général, et les protestations devant les boutiques chargées de la répartition durèrent toute la journée. La police intervint dans presque tous les districts, avec sa brutalité usuelle. Les ménagères décidèrent alors de protester plus ostensiblement. Quelqu'un eut une idée originale, immédiatement adoptée. Dans la soirée du samedi et dans la matinée du dimanche, dans presque tous les balcons de la capitale catalane des casseroles, des poêles et autres ustensiles de cuisine parurent suspendus pour prouver que, devant le manque de matières grasses, ils ne servaient à rien.

FRANCO « DEMOCRATISE » SON PARLEMENT

MADRID. — Au cours d'une séance des Cortes franquistes, le premier secrétaire, Marquis de la Valdivia, a procédé à la lecture d'une proposition de modification du règlement, ainsi qu'à l'établissement de nouvelles procédures selon lesquelles on permettrait aux «députés» d'adresser des demandes et des questions par écrit aux ministres du gouvernement franquiste qui répondront par écrit. Mais il ne pourra s5agir là que de questions qui ne seront pas contraires à « l'intérêt national ».

REFUGIES D'ESPAGNE

PERPIGNAN. — 327 Espagnols, hommes et femmes, ont franchi la frontière espagnole dans la région de Perpignan au cours de la semaine passée, ainsi que 135 soldats de l'armée franquiste. Un autre groupe de soldats a été arrêté aux abords de la frontière par des forces de la Garde Civile et de l'armée.

Tous les évadés et déserteurs sont accueillis et hébergés provisoirement par les autorités françaises de Perpignan.

FRANCO SIN CREDITO

MADRID. — El Gobierno franquista continuà debatiéndose entre las gravîsimas preocupaciones que le origina el agotamiento de su «stock» de divisas extranjeras. El proyectado empréstito de diecisiete millones de libras esterlinas que pretendîa conseguir del Gobierno portugués tropieza con graves dificultades. Parece que Portugal exige como condiciôn que el Gobierno español desvalorice la peseta poniéndola a la par con el escudo portugués. (Actualmente la cotizaciôn oficial es 0,44 pesetas = 1 escudo). El Gobierno español parece dispuesto a desvalorizar la peseta en un 30 por 100 pero no se resuelve a acceder a las pretensiones portuguesas.

El Presidente de la Compañia Arrendataria de Tabacos, Marqués de Amurrio, solicitô del Gobierno franquista las divisas precisas para adquirir tabaco, ya que las existencias que tiene la Compañia tan sôlo pueden abastecer el mercado por tres meses. El Gobierno se ha visto obligado a denegar las divisas pedidas por la Compañia de Tabacos, lo que obliga a ésta a disminuir el racionamiento del mismo.

LA ESPANA FRANQUISTA REVIVE LAS GLORIAS DE MANIPODIO

MADRID. — Circula el rumor en Madrid, de que el General Borbôn, detenido el 27 de junio ùltimo por hacer mercado negro, en su interrogatorio ha complicado a diversas personalidades, entre estas, dos ex-ministros.

Este asunto ha apasionado tanto mas a la opiniôn pùblica por cuanto las operaciones de mercado negro del general, las realizaba, entre otros artîculos, con el aceite.

Se detalla que el transporte se efectuaba en camiones cisternas de la CAMPSA, conteniendo clandestinamente el aceite en lugar de gasolina.

Reina gran indignaciôn entre el vecindario madrileño, reducido a un cuarto de litro de aceite en el reparto, una vez enterado del «straperlo», a pesar del secreto con que trata de rodearse al «negocio».

Recientemente y por la misma causa de mercado negro, fué detenido un Coronel de Estado Mayor, que estuvo de Agregado Militar en la Embajada de España en Berlîn.

En América Latina

EL BOICOT DE FRANCO

NUEVA YORK. — La radio norteamericana ha difundido la siguiente informaciôn procedente de Méjico :

«El Presidente de la Federaciôn Sindical Latino-Americana, ha declarado que a partir del 18 de este mes, seràn boicoteadas por estos sindicatos, todas las importaciones y exportaciones de procedencia o dirigidas a España franquista».

La campaña de boicot contra el movimiento de Franco, de acuerdo con la decisiôn de la FSM comenzarà en Méjico con un gran mitin en el que tomaràn parte el Embajador español D. Nicolau d'Olver y el Presidente de la Federaciôn Sindical Latino-Americana Vicente Lombardo Toledano.

PERONADAS DE PERON

BUENOS AIRES. — Dàndose cuenta que el establecimiento espectacular de relaciones comerciales y diplomàticas con la Uniôn Soviética, se comentô acérbamente en algunos paises democràticos, el general Perôn, presidente actual de la Argentina, se apresurô a declarar a un periodista norteamericano que él sigue siempre siendo anticomunista por convicciôn.

Parece, sin embargo, que tales declaraciones no cambiaron la reserva marcada en los E.E.U.U. hacia el régimen del general Perôn. El envio del general von der Becke del E.M. argentino, para conseguir armas, a Washington, resultô un solemne fracaso. El general argentino pensaba poder tratar en la capital norteamericana de «soldado a soldado» con el jefe de E.M. estadunidense, general Eisenhower, sin darse cuenta que en los E.E.U.U. los militares estàn sujetos estrictamente a lo que mande le poder civil.

La prensa norteamericana subraya con tal ocasiôn, que los E.E.U.U. nunca venderàn armas a un pais, donde las influencias nazis son todavia muy visibles y cuyo militarismo no corresponde a los conceptos norteamericanos de la defensa nacional.

ACCION DE LOS SOCIALISTAS ARGENTINOS

BUENOS AIRES. — El Congreso Nacional del Partido Socialista argentino ha aprobado una resoluciôn por la cual se dirige un llamamiento a todos los paises para que adopten una actitud decisiva «para derribar la dictadura franquista y permitir en España la restauraciôn de la Repùblica».